

Superando tiempos difíciles: cuentos y relatos sobre Migración y Derechos Humanos



María Elena Rivera Heredia
Coordinadora



UNIVERSIDAD MICHOCANA
DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
Cuna de héroes, crisol de pensadores

M. Rivera

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor, y en su caso, de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

Morelia, Michoacán.

**Superando tiempos difíciles:
cuentos y relatos sobre migración y derechos humanos**

Primera edición julio 2021

DR © 2021 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Secretaría de Difusión Cultural y Extensión Universitaria.

Santiago Tapia 403. Centro. 58000, Morelia, Michoacán, México.

Impreso y hecho en México

ISBN 978-607-542-190-2



Directorio General de la UMSNH

Dr. Raúl Cárdenas Navarro

Rector

MC. Pedro Mata Vázquez

Secretario General

Dr. Orépani García Rodríguez

Secretario Académico

ME en MF. Silvia Hernández Capi

Secretaria Administrativa

Dr. Juan Carlos Gómez Revuelta

Secretario Auxiliar

Dr. Rodrigo Gómez Monge

Tesorero

Dr. Héctor Pérez Pintor

Difusión Cultural y Extensión Universitaria

Lic. Luis Fernando Rodríguez Vera

Abogado General

Mtro. Rodrigo Tavera Ochoa

Contralor

Dr. Marco Antonio Landavazo Arias

Coordinador de la Investigación Científica



Autoridades de la Facultad de Psicología de la UMSNH

Directora

Dra. Damaris Díaz Barajas

Subdirectora

Dra. María Guadalupe Tapia Fernández

Secretaria Académica

Mtra. Ithzel Lilibiana Fernández Montañó

Secretaria Administrativa

Dra. Fabiola González Betanzos

Personas que contribuyeron en alguna fase de diseño, evaluación y revisión de esta obra:

Diseño de Portada e ilustraciones: Mercedes Corona González y Francisco Eliseo Ortega Castro.

Evaluación y dictaminación: Ma. del Rocío Figueroa Varela, Maribel Ortiz Pedraza, Guadalupe Ortiz Ávila, Karla Yunuén Guzmán Carrillo, Paulina Rivera Heredia, Pedro Fernández Carapia, Brenda Hidalgo Mares, Miriam Anahí Salazar García y Andrea Romero Rangel.

Usuarios meta que participaron en la evaluación: Angélica García Martínez, Ana Paola Gutiérrez Heredia, Arturo Rivera Galván, Rebeca Rivera Galván, Regina Rivera Galván, Dana Paola Beltrán García, Alexander Beltrán García, Mariana Beltrán García, Juan Eduardo Beltrán Espinoza, Fabiola Páez Salas y Alejandro Páez Salas.

Índice

INTRODUCCIÓN	7
LOS DERECHOS HUMANOS UNIVERSALES Y LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS MIGRANTES Y SUS FAMILIAS.	9
María Elena Rivera Heredia	
¿Qué son los derechos humanos y por qué es importante conocerlos?	9
¿Cuáles son los derechos humanos de las personas migrantes?	16
¿Cuáles son los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes?	19
¿Cuáles son los derechos de los niños, niñas y adolescentes migrantes?	20
Principios que rigen los derechos humanos	22
LOS DERECHOS QUE TODO NIÑO, NIÑA Y ADOLESCENTE EN CONDICIÓN DE MIGRACIÓN DEBE CONOCER	26
La gran travesía de Marisa Mariposa	
Diana Escobar Chávez	27
La maleta mágica	
Ithzel Liliana Fernández Montaña	31
El señor de las botas de serpiente	
Jurhamuti José Velázquez Morales	36
La Palomita Lupita	
Miriam Lisset Rosales Méndez, Maritza Herrera Pérez y Lluvia Fernanda Ledezma Castro	40
Uniando nuestras alas	
María Fernanda Ochoa Ortiz y Brenda Sánchez Torres	43
La hormiguita Dani	
Diana Briguette Zavala Escutia, Esbeidy Rocha Reynosa y Diana Toledo Flores	49
Juan el Migrante	
Ana Isabel Orozco Orozco	52
LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS PERSONAS MIGRANTES Y SUS FAMILIAS	55
El viaje de Catalilla	
Karla Emma González Hernández y Brenda Michelle Martínez Torres	56
Fuerte y valiente	
Víctor Hugo Coria González	60
La decisión, de una promesa de amor	
Cindy Albertina Guerrero Arroyo, Diana Laura Alcaraz Orozco y Flor Lisset Fabela Calderón	64
Nos vemos en “el otro lado”: mi experiencia como inmigrante	
Emma Perla Solís Recéndez	67
La familia Flores en su paso por México. Un viaje desde Honduras, rumbo a Estados Unidos	
Brenda Haide López Ochoa	72

EL DERECHO A REGRESAR A TU LUGAR DE ORIGEN Y SER INCLUIDO	74
Dieguito un migrante brillante.	
Juan Carlos Bermúdez Huerta	75
El regreso a México: Una nueva etapa en mi vida	
Cynthia Sánchez Cota	80
Incongruencias canallescas	
Mario López Espinosa	85
EL DERECHO A LA MOVILIDAD	87
En busca del paraíso	
Mariela Pérez Rojas	88
Alba y Brandon, de sur a norte	
Aldo Reyes Rivera, Santiago Martínez Junco, Marco Iván Romero Flores y América Santos Ochoa	90
Lupita “Pita” y su experiencia en Estados Unidos	
Beatriz Curintzita López, Perla Guadalupe Jerónimo Guzmán y Jocelyn Valle Ortiz	100
Irlandés	
Eduardo Romero Aldana	105
Una familia que se descubrió migrante	
Miriam Camacho Valladares	108
“Macaria” Una jornalera de oro y miel	
Martha Patricia Acevedo García, Miguel Ángel Rosales Valdés	112
COMUNICACIÓN SOLIDARIA: EXPRESARNOS PARA COMPRENDERNOS, PARA DAR Y PEDIR AYUDA	116
El regreso de Nicolás.	
María Guadalupe López Andrade	117
Migración y comunicación efectiva	
Denisse Abigail Hernández Bernal	122
Crónica de un acuitzence migrante	
José Arturo Villaseñor Gómez	127
Estampas familiares de migración	
Sara Ruíz Suárez	132
Mi experiencia con el personal del consulado.	
Ana Guadalupe Meraz Camacho	140
PREVENCIÓN DE ACOSO SEXUAL EN JORNALEROS AGRÍCOLAS	144
Los padres, su hija y el mayordomo	
Kimberly Yamilet Prado, María Elena Rivera Heredia y Stephen A. McCurdy	145
LOS EX BRACEROS Y LA LUCHA POR SUS DERECHOS LABORALES Y HUMANOS	150
Ausencias y reencuentros en la época de los exbraceros	
Pedro Fernández Carapia	151
Mi abuelo también fue bracero	
Abel Astorga Morales	154
De braceros pues	
Heriberto Guzmán Heredia	161

La invisibilidad de ser anciano	
Beatriz Adriana Gaytán Villalpando y Ulises Sebastián Serrano Arias	163
LOS DERECHOS HUMANOS ANTE LA CONTINGENCIA SANITARIA DEL COVID-19	
DENTRO Y FUERA DE MÉXICO	169
Acceso a la salud para migrantes detenidos ante la contingencia sanitaria del COVID-19	
Diana Pamela Zambrano Vázquez	170
Los migrantes durante la pandemia 2020 en Hongueras de Reading, Pensilvania, EE.UU.	
Yuritzkiri Sixto Medina	174
Desde mi trinchera	
Yolanda Guerrero Valdovinos	177
LA CULTURA CURA: RECONOCIENDO LAS RAÍCES DE MI FAMILIA MIGRANTE	181
Un lazo familiar.	
Ananí Bravo Sosa	182
Soñando como en casa...Rosemary y su cultura	
Josselene Eréndira Jiménez Pascual, Sharina Nahomi Mayoral Alvarado y Carmina Santos Solorio	186
Ileri y la importancia de conocer su cultura	
Francisco Javier Becerra Gamiño	190
GLOSARIO	196
LISTA DE AUTORES Y SUS CUENTOS Y RELATOS ORGANIZADOS POR ORDEN ALFABÉTICO	198

Ausencias y reencuentros en la época de los exbraceros

Pedro Fernández Carapia

Hace mucho tiempo, los niños sentíamos las ausencias de nuestros padres más fuertes y prolongadas, no había internet, no había Facebook, ni WhatsApp, no había los medios de comunicación que hoy tenemos. Los niños ahora desde muy pequeños tienen todos esos medios de comunicación que prácticamente utilizan en muchas de sus actividades escolares y sociales. Todo el tiempo podemos estar en comunicación con las personas que queremos, sin importar la distancia, la comunicación es en tiempo real.

Mi padre trabajó muchos años en los Estados Unidos. Él fue contratado para trabajar en los campos agrícolas de California en 1942, un año después de que Estados Unidos empezó a participar en la Segunda Guerra Mundial. El Gobierno Federal de México y el de Estados Unidos firmaron un acuerdo para que trabajadores mexicanos trabajaran allá, principalmente en el campo, el ferrocarril y la minería, que eran trabajos muy duros. A ese acuerdo se le llamó “El Programa Bracero”.

De 1942 a 1964 que terminaron las contrataciones, trabajaron en aquel país, por temporadas, aproximadamente 5 millones de hombres, porque no se contrataron mujeres. De tal manera que, durante esos años, nacimos los hijos de todos esos millones de braceros, como se les llamó a esos trabajadores migrantes mexicanos. Por razones de trabajo y distancia venían en promedio una vez cada 2 años, calculando por el número de hijos que tuvieron mis padres, porque con mis hermanas y hermano, somos siete, nos llevamos dos años en edad, tuvieron un hijo por cada visita.

Cuando yo nací en mi pueblo pocas personas tenían televisión, y esta era en blanco y negro, apenas y se veían un par de canales, no había telecable, las noticias importantes se leían en los periódicos. Lo que sucedía lejos de nosotros lo sabíamos mucho tiempo después, o muchas veces ni nos enterábamos.

De tal manera que vivíamos más aislados del resto del mundo; la parte buena era que convivimos más con nuestra familia, con nuestros hermanos, con nuestros vecinos y con el resto de la comunidad donde nos tocó vivir.

Nuestros juegos eran de contacto y convivencia, nos divertíamos escuchando y repitiendo las historias que nos gustaban, verdad o fantasía. Ahora la atención está en la pantalla de los celulares o de la computadora.

Les comentaba que las ausencias eran casi totales, la única comunicación de nuestros padres con sus familias eran las cartas y los telegramas con los que enviaban dinero, recuerdo que hacíamos rueda para escuchar el saludo que nos enviaba mi padre. Muchos braceros no sabían leer ni escribir, tal era el caso de mi padre, ellos ocupaban de alguien que pudiera hacerlo, en un campamento de 200 o más trabajadores eran pocos los que sabían leer y escribir, y no les cuento el trabajo que costaba descifrar las palabras en aquellas cartas en letra manuscrita, que, aunque estaban escritas con buena voluntad y cariño, tenían una letra que había que adivinar o deducir muchas palabras. Una de las partes interesantes para mí era donde mi padre le escribía a mi madre que me diera un dólar para gastar, ese día era yo rico, mi padre estaba bien y trabajando y me enviaba mi dólar.



Foto que enviaba mi madre desde México a Estados Unidos para que mi padre supiera que estábamos bien

Fuente: archivo de la familia Fernández

Así transcurrió el tiempo hasta que en 1959 mi padre dejó de ir a trabajar a los Estados Unidos y lo tuvimos de tiempo completo en México, aunque siguió saliendo a trabajar por temporadas cortas a otros estados como Veracruz, o a la ciudad de México, ya no fueron aquellas largas ausencias.

El programa bracero terminó en 1964.

¿Y qué pasó con la deuda?

Una parte importante del convenio laboral firmado entre los gobiernos de México y los Estados Unidos consistió en que a los trabajadores migrantes llamados BRACEROS los patrones americanos les descontarían el 10% de su salario, el cual sería depositado en un banco americano y este a su vez lo depositaría en el Banco Nacional de México para que fuese devuelto al trabajador cuando este regresara a su lugar de origen. Se supone que de esa manera ayudarían a las familias a tener un dinero ahorrado para mejorar su casa, o para comprar maquinaria para ayudarles a mejorar el trabajo de campo que también hacían en sus tierras. El gobierno de México no les regresó sus ahorros y de entonces hasta ahora ya han pasado más de 70 años, razón por la cual los ahora EX BRACEROS y sus familias desde hace más de 20 años emprendieron una lucha a lo largo y ancho del país y en algunos estados de la Unión Americana, exigiendo al gobierno mexicano que les devuelvan el dinero que ahorraron, que fue el 10% del producto del duro trabajo que realizaron en los campos agrícolas del país vecino, cuando este los necesitó para reemplazar a todos los hombres que fueron a los frentes de batalla en la Segunda Guerra Mundial, cultivando sus campos, explotando minas y construyendo la red ferroviaria. Tanto el gobierno mexicano como el americano se han quedado quietos como si no pasara nada. Han sido injustos y mal agradecidos con los 5 millones de ex braceros, el primero por robarles el producto de su trabajo y el segundo por no exigir que les fuera devuelto, pues fue con base en un convenio laboral entre los gobiernos de ambos países que se realizó este programa.

Este relato lo escribo en la ciudad de Morelia, Michoacán, en noviembre de 2019, y con él les comparto que los ex braceros sobrevivientes, sus hijos e hijas, sus viudas, acompañados de líderes migrantes y organizaciones seguimos luchando para que les sea devuelto su Fondo de Ahorro Campesino Bracero. Tenemos esperanzas de que el actual gobierno federal por fin haga justicia y se atienda con dignidad a todos estos ex braceros y sus familias. En su campaña política como candidato a la presidencia de la república, Andrés Manuel López Obrador, prometió solucionar esa deuda y lo ha repetido como presidente de México, esperamos que cumpla.

¡La lucha de los ex braceros es una lucha por la justicia y la dignidad!

